

**SEMINARIO INTERNACIONAL
EL RENACIMIENTO DE LA CULTURA URBANA.
Frente a La Globalización: Ciudades con Proyecto**
En Rosario, 29 y 30 de junio de 1999
Teatro del Centro Cultural Parque de España

**EL GOBIERNO DE LA CIUDAD Y LA INNOVACION POLÍTICA.
LA CUESTION DE LA CIUDADANÍA HOY LAS NUEVAS FORMAS DE
PARTICIPACION POLÍTICA Y SOCIAL
DANIEL GARCIA DELGADO**

Ciudadanía, y las nuevas formas de participación política
y social en la Argentina del fin del Milenio

Introducción:

Dado lo estimulante de la convocatoria del Seminario internacional ("El renacimiento de la cultura urbana en ciudades con proyecto,."), como así también lo complejo de articular los dos temas planteados en el panel, ("La ciudadanía hoy, y nuevas formas de participación política y social") en el denominador, y ("El gobierno de la ciudad y la innovación política en el numerador. Proponemos un camino que articule los tres niveles-

Primero, la ciudadanía a fin del milenio ha cambiado profundamente respecto del modelo de ciudadanía política y social previos. Se trata entonces de responder algunos interrogantes: ¿Qué cambios han incidido en ello? ¿Qué rasgos tienen la nueva? y ¿Cómo se manifiesta en la participación social y política en la actualidad?

Segundo- estos cambios hacen referencia a la importancia que adquieren las ciudades y sus gobiernos y aún los liderazgos locales en el nuevo esquema de economía global junto a la declinación del Estado-nación. Se trata de responder- ¿Cuáles son los requerimientos del gobierno de las ciudades en el marco de la descentralización y globalización y qué nuevos escenarios promueve? y ¿en qué medida la referencia a la ciudad a lo local no es también un rasgo de la nueva ciudadanía?

Por último, estas ciudades con proyecto y el renacimiento de la cultura urbana debe entenderse dentro de una nueva relación local-global. Pero ¿cuáles son las posibilidades y restricciones de las ciudades con proyecto en naciones sin proyecto, o en donde el mercado es omnipresente, en sociedades de mercado? ¿O qué cosas no dependen sólo de las ciudades sino del sistema nacional y aún regional en que estas se encuentran?

1.) La nueva ciudadanía (posocial-posmoderna-del consumidor)

Tal vez podamos partir afirmando la presencia de una ciudadanía emergente en Argentina en los últimos 15 o 20 años. En términos de derechos-obligaciones, pertenencia, identidad ciudadana, distinta tanto de la construida durante el estado liberal hasta el 30 lucha por la libertad ciudadana (c. política) como también de la constituida durante del estado de Bienestar en el marco del ciclo civico-militar, lucha por los derechos sociales, participación obrera, etc (c. "social). En todo caso se trata ahora una ciudadanía postsocial

Una ciudadanía postsocial, que en términos evolutivos sería - para seguir con el modelo de Marshall de evolución incorporativa de derechos- -, que la nueva incorpora los denominados derechos "difusos", o de tercera generación, posmateriales o culturales. E inclusive obligaciones, en términos por ej. del ciudadano contribuyente. Puede incorporarse estos derechos también bajo el concepto de la relevancia que tiene para la población la calidad de vida y que incluye medio ambiente, consumos, servicios, seguridad, etc,

Pero en todo caso, se trata de una ciudadanía de configuración ambigua y no lineal, como la evolución de la sociedad industrial y además tensionada, - porque coexiste con la eliminación de los derechos de segunda generación- y aparece como fruto de cinco grandes procesos: 1) transición y consolidación democrática; 2) crisis del estado de bienestar y reforma del estado 3) posmodernismo y cambio de expectativas; 4) globalización y reformulación de las escales y jerarquías territoriales; y 5) nuevo modelo de representación y participación.

1) En el proceso de transición-consolidación democrático hay un hecho paradójico, a mayor consolidación del régimen democrático, afirmación de su legitimidad, también mayor es la crisis de representación. En todo caso la gente más alejada, descreída y escéptica de la política¹. ¿Cuáles son esas causas?²

- Corrupción. Este es un eje central para entender la nueva relación entre política y sociedad, sobre todo por la continuidad, extensión e impunidad que lo rodea, y que ayuda a conformar una visión muy negativa de la política cuestionadora no sólo del partido gobernante sino del conjunto de la clase política. Es un tema de creciente importancia en la agenda, por su visibilidad vía medios (aduana paralela, escándalo de la venta de armas, Pami, IBM Banco Nación, coimas televisadas "en vivo y en directo") y por la sospecha de existencia de mafias, de una ligazón jueces-políticos-empresarios que termina asociando la política a la impunidad.

- Sucesivos incumplimientos programáticos. La pérdida del valor de los mandatos electorales, la distancia creciente entre promesas electorales y decisiones políticas configuran elementos que favorecen el desencanto con la política. En todo caso, el incumplimiento programático de partidos de tradición popular y social que, en la práctica, terminaron implementando políticos liberales y las políticas de estabilización aplicadas por partidos con tradición reformista llevaron al distanciamiento concreto entre la acción de gobierno y las aspiraciones de los electorados que los colocaron en el poder.

A ello podría agregarse el excesivo internismo de los partidos, en los que las lealtades de los representantes están más orientadas hacia arriba que hacia sus representados, la oligarquización del manejo partidario, los bloqueos a la renovación de sus dirigencias, las manipulaciones clientelistas y las tendencias al control y cooptación de las organizaciones sociales. En este sentido podría decirse que Estado, elites públicas y grupos empresarios concentrados y la mayoría de los partidos operan en pro de la declinación del papel de los sectores medios y populares en la política y de la marginalización y despolitización (Kaplan, 1995).

- Declinación social de vastos sectores. La conformación de nuevos pobres y la ampliación de la pobreza es un punto central de la crisis de representación. Porque esta situación contrasta con los anteriores procesos de democratización que fueron de inclusión política y socioeconómica, de sectores medios primero y de trabajadores luego, pero ambos de movilidad social ascendente. Es la primera vez que el proceso democrático queda asociado a experiencias de distribución negativa del ingreso, de exclusión y sin demasiadas expectativas de reingreso.

Esto es importante porque es un marco de fin del milenio, donde se afirman las tendencias a la desigualdad, a la concentración del ingreso, al aumento del desempleo, donde casi la mitad de la PEA tiene problemas de trabajo. Donde hay un número de indigentes que solo pueden ser asistidos, aparece así el tema de una ciudadanía "asistida" (Bustelo, 1998) muy dependiente. Y sobre todo donde no hay promesa democrática, no hay futuro Donde

¹ En efecto, se dan conjuntamente en la sociedad una creciente apatía, subestimación de la política frente a la economía y una resignada convicción de que los ciclos económicos son ajenos a la intencionalidad política (Pinto, J., 1995). No solo aquí sino en todo el mundo, mas o menos acentuado. Para América latina ver de Pilar Gaitán Pavia, 'Algunas consideraciones sobre el debate sobre la Democracia', en Análisis Político, NO 20, septiembrediciembre de 1993, póg. 47, y para el mismo fenómeno en sociedades desarrolladas, Geoff Mulgan, Politics in an Antipolitical Age, Polity Press, Cambridge, 1994.

estos sectores se van a quedar donde están y para otros sectores en 15 o 20 años tal vez se arribe -en términos de M. Grondona-, a la orilla de las sociedades desarrolladas.

- También incide la mayor profesionalización y especialización técnica junto al aumento de la complejidad. Un producto del proceso de modernización, es la creciente diferenciación social y funcional. Las demandas de la sociedad son cada vez más diversas y hay necesidad de legislar sobre temas distintos y con múltiples actores. El subsector proveniente de los partidos políticos debe adaptarse en su estructura motivacional, incorporando orientaciones a la resolución de problemas políticos y técnicos de la sociedad compleja, a la responsabilidad en el tratamiento de los asuntos públicos, y a la eficiencia y eficacia en la actuación.

Se trata de una ciudadanía democrática y pluralista pero a la vez desencantada y escéptica ³ respecto del futuro y de la resolución colectiva de los problemas. ⁴ Algunas denominaciones- han trabajado aquí como efecto de tradiciones políticas de liderazgo hiperpresidencial, en "ciudadanías de baja intensidad" y de "democracias delegativas" (O'Donnell). ⁵

La fuerte influencia de los medios de comunicación en la configuración de opinión pública, con una mayor credibilidad que los partidos, los medios de comunicación empiezan a ocupar el lugar de nexos entre el Estado y la sociedad, de mediadores de esta relación. La sociedad mediática da lugar a la emergencia de una opinión pública más independiente, construida por los medios, tiene diferentes efectos en una situación no desprovista de ambigüedad.⁶

2) Crisis del Estado de Bienestar v ajuste estructural. Con la crisis del Estado benefactor entra en declinación una forma de hacer política que se basaba en fuertes componentes normativos asociados a las utopías sociales, a cierta credibilidad sobre las garantías de éxito colectivo y en la promesa de una nueva sociedad. Aquí se constituye una particular ciudadanía social orientada al gobierno que responder o ciudadanía "del trabajador". Una forma de hacer política que determinaba una particular forma de comprensión de la relación público-privado desde,

³ Oskar Lafontaine, 'El desencanto político', *Leviatán*, invierno 1992, NO 50. Crozier, Michel, El crecimiento del aparato administrativo en el mundo de la complejidad, en *El redimensionamiento y modernización de la administración pública*, MOjfoo, 1989; Denito Zolo, *Democracia y complejidad*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1994.

⁴ Sobre este tema, ver de Alain Touraine, 'Comunicación política y crisis de la representatividad', en Jean Marc Ferry, Dominique Wolton y otros, *El nuevo espacio público*, Gedisa, Barcelona, 1992 y de Daniel Garcia Delgado, 'Consolidation of Democracy, Crisis of Representation and Poverty in Argentina', en FLAcso, Serie de Documentos e Informes de Investigación, NO 172, octubre de 1994. También, Porras Nadales, *Teorías sobre la crisis de representación*, Centro de Estudios Institucionales, Barcelona, 1996.

⁵ Para Guillermo O'Donnell, estas son poliarquias democráticas por la existencia de elecciones regulares. Pero la debilidad que muestran en su accountability horizontal -la que deben ejercer los diversos poderes entre sí- implica que los componentes liberal y republicanos de muchas de estas poliarquias son endeble, y esto hace que no pueda calificárselas de democracias representativas. Para ello, sugiere una red de agencias autónomas, mayor profesionalismo en la administración, el traslado a partidos de la oposición de las auditorías y agencias de control, etc. Guillermo O'Donnell, 'Accountability horizontal', *Agora*, NO 8, verano de 1998.

⁶ Jean-Paul Fitoussi y Pierre Rosanvallon, dicen que los medios tienden a convertirse, por un lado, en una suerte de alternativa frente a los déficits de la clase política y por el otro a desarrollar utopías positivas tales como creer que van a poder resolver las cuestiones que la democracia no puede reglar en el terreno de las instituciones políticas. Para estos autores hay, en efecto, una especie de utopía peligrosa en el hecho de que los medios, sobre todo los audiovisuales, lleguen a considerarse como los verdaderos representantes del pueblo. "Ante el desencanto de [las masas, de ciudadanos como espectadores opacos, los medios exageran su capacidad para superar los límites técnicos de la democracia. Proponen el pasaje de una democracia representada por actores que naufragan en el mar mediático, por una virtual democracia directa teleasistida. El problema es hoy tanto el de las relaciones entre medios y justicia, como entre medios y sistema político: aquellos tienden efectivamente a confundir el poder de investigación con la potestad de juzgar. En el límite, llegan incluso a soñar con producir decisiones políticas o judiciales." Fitoussi, Jean-Paul, Rosanvallon, La nueva era de las desigualdades, Manantial, Buenos Aires, 1997, pág. 208.

la totalidad y desde un centro, la nación y la clase, con fuertes solidaridades colectivas en el ámbito laboral, de la empresa y protección estatal, con predominio del principio de participación directa, representación como mandato, en términos de democracia plebiscitaria, indiferenciación entre representantes y representados y con vínculo estrecho entre representación e intereses sociales.

Ahora bien, junto a los procesos de privatización, desregulación y apertura, desestructuración del marco productivo del industrialismo sustitutivo, del contrato social keynesiano, pérdida de centralidad de la política las relaciones de solidaridad en el trabajo, desocupación otra relación laboral, los ciudadanos mis vinculados con los servicios. , Se pasa ahora a la ciudadanía del "consumidor", porque todos evalúan la calidad de lo que se les ofrece. No solo en los productos, en los servicios, actividades, etc. El ciudadano como consumidor, usuario, cliente, contribuyente, crecientemente interesado en sus posibilidades en el mercado, con bajas expectativas sobre el Estado y que aspira al disfrute de los bienes y servicios de la sociedad de consumo, siendo el acceso a esos bienes su identificación ciudadana. El "consumidor" empieza a ocupar el lugar del trabajador, aumenta la competencia en lo económico laboral, los individuos se preocupan por el mejoramiento de su calidad de vida, por el "estar bien", por lo lúdico, lo corporal, etc.⁷

Pero este individualismo posmoderno se paga con aislamiento, pérdida de identidad y de certidumbres ideológicas. Desaparecen los derechos sociales adquiridos en el pasado y se reacciona ante esto con pasividad y conformismo.⁸

3) El cambio de las expectativas culturales. Que se relaciona con la crisis de los grandes relatos de la modernidad y, a la vez, con la emergencia de un nuevo gran relato vinculado a la globalización neoliberal, conservadora.

Los elementos configuradores de una nueva ciudadanía posmoderna están enmarcados por la escasa credibilidad de que gozan hoy las utopías de la modernidad (el desarrollo nacional, el socialismo, la emancipación plena) significa el quiebre del imaginario revolucionario, de la conciencia de clase y de la idea de lo "nacional-popular". De una concepción de la política como emancipación, de la idea redentorista vinculada al concepto de sujeto histórico, se pasa a la política como gestión, como elección de quién cumple con más eficacia con los servicios que se demandan y no como militancia, programa abarcador o gesta emancipatoria.⁹ En cierta forma, se trata de una visión más secularizada de la política por influencia de una cultura descargada del imaginario revolucionario que prevaleciera desde los 60.

La falta de la dimensión utópica y del imaginario revolucionario y la pérdida de centralidad de la política (algo así como "democracia si, pero política no"). Posmoderna, por crisis de grandes relatos de modernidad asociada al paradigma revolucionario, estatal, político, postsocial, en el sentido de que a la vez aparecen nuevas demandas, derechos y obligaciones 'que no estaban en el imaginario previo, (posmateriales, culturales, derechos difusos, etc).

4) Globalización v cambio de las jeraquias territoriales v de escala. La crisis del estado-nación lleva a una reducción de su capacidad soberana y de decisión. En otras latitudes está ya incorporándose la construcción de regiones en términos políticos e incorporándose el rasgo posnacional de la ciudadanía de una manera más concreta. Me refiero a comunidades multinacionales como es el caso de la UE, que tienen una representación y acción política a diversos niveles, así como simbólica e identitaria. Es que la idea de nación legitimadora del Estado que se basaba en la homogeneidad económica, la tradición histórica y los proyectos políticos y, junto con ella, la

⁷ Néstor García Canclini, Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, Grijalbo, México, 1995, pág. 23.

⁸ Esta ciudadanía no requiere la interferencia del Estado, pero valora la consolidación democrática y se interesa menos por la participación que por gestiones eficaces. Hoy se percibe que muchas preguntas acerca de la ciudadanía se responden más en el consumo privado de bienes y mensajes que en las reglas de participación. Incluso las identidades no se configuran ya en torno a esencias históricas sino en razón de lo que uno posee o es capaz de apropiarse, de estilos de vida. Pero este consumidor, en gran medida es un consumidor frustrado, porque el acceso al Mercado y a una infinita variedad de servicios se ve recortado para amplios sectores por las reducciones de sus ingresos, la precariedad de los mismos e incluso su cesación. Esta situación no puede dejar de ser fuente de 'malestar social', la ciudadanía del consumidor en el marco del capitalismo salvaje, es generadora de privación relativa, anomia y violencia urbana.

⁹ Norbert Lechner, "La democratización en el contexto de una cultura postmoderna", en, Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1990 (1988), págs. 109-110.

comunidad política que la constituía, la nacional, se desdibuja por el impacto de una globalización financiera, económica y cultural neoliberal o conservadora.¹⁰ Se reduce el peso asignado a sus momentos fundantes, a los rituales y a los hechos solemnizados; la educación se debilita en su función socializadora y constructora de "ciudadanos", pasando esta función mas a los medios y mercados. Todo esto, junto con los procesos de descentralización, lleva a un creciente interés por temas locales y cercanos referidos al desarrollo de la propia ciudad, como así también a regionales.

El proceso globalizador puede resumirse como el pasaje de [as identidades modernas a las posmodernas, mis pautadas por el mercado y de fuertes cambios culturales. Las primeras, territoriales y monolingüistas, las segundas extraterritoriales y multilingüísticas operando mediante la producción industrial de la comunicación y cultura y el consumo diferido y segmentado de los bienes. Pierde fuerza la idea jurídico-política de la nación, lugar de intersección de múltiples tradiciones y de intereses y microidentidades.

5) Nuevas formas de participación. La crisis de representación también puede ser vista como parte de un complejo proceso de cambio que, más allá de las desviaciones y autonomización de las élites políticas que explican el desapego y la apatía, esté mostrando el pasaje a otro modelo no sólo de Estado sino también del formato representativo.

De la misma manera que se modifica el Estado de Bienestar en dirección al postsocial o neoliberal, se configura un modelo de representación distinto tanto al del Estado liberal (partidos de notables, democracia restringida, representación elitista, bajo grado de organización popular), como al del Estado social (partidos de masas, democracia ampliada, plebiscitaria, y representación como mandato). Este cambio del formato representativa se basa en el pasaje de una democracia de partidos a una "democracia de lo público".

En esta democracia de lo público -de acuerdo a B. Manin (1992)- la representación se instala en un esquema amplio y fuertemente mediático en el cual los partidos son un componente importante, que junto a comunicadores y a otros representantes institucionales, configuran un espacio público no estatal o no político. La comunicación política deja de realizarse vía documentos partidarios y da lugar al vehículo universal de la comunicación que son los medios. El mensaje político tiene un emisor mas personal y encarnado que se presenta por la vía massmediática y que es diferente al contacto personal que se tenía en la democracia parlamentaria clásica. Frente a la complejidad y al dinamismo del cambio, el ciudadano antes que detenerse en una plataforma o programa determinado considera el poder de prerrogativa, - es decir la presunción de cómo va actuar el candidato en determinadas situaciones.

Los partidos se transforman, de estructuras, de movilización, de organización territorial y constitución de identidades en algo así como las plataformas para la emergencia de lideres.¹¹ Han ido perdiendo independencia, sobre todo en la promoción de candidatos en función de los indicadores de preferencia ciudadana, del sistema de partidos y el carácter de la competencia en partidos con clivajes sociales así como marcos ideológicos muy fuertes que también se han ido transformando hacia partidos "atrapa todo". Más escéptica, una ciudadanía más independiente de los partidos, capaz de fuertes realineamientos, que vota mas por las personas que los partidos presentista, mis reflexiva, desconfiada, volcada a la gestión, más social, menos vinculadas al estado y los partidos, más al mercado, a lo social (sociedad civil-Tercer Sector), aspectos culturales y económicos.¹²

¹⁰ 10 Sobre el tema de la disminución del poder del Estado en la nueva etapa y su disminución, sea por el poder económico de las empresas, sea por las asimetrías que se producen entre diversos países -por ejemplo Estados Unidos-, ver de S. Strange, "The Defective State", Daedalus, 1996.

¹¹ Ver de Isidoro Cheresky, "El futuro de las nuevas democracias", XVIII Asamblea General de CLACSO, 24-28 de noviembre de 1997, Buenos Aires; y 'Argentina. La innovación política', en Nueva Sociedad, julio-agosto de 1994, NO 132.

¹² Norbert Lechner. "Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo.. Nueva Sociedad, Nro. 130, Marzo Abril 1994, pag 43

Las nuevas formas de participación se caracterizan porque esta más social y menos política, más micro y más asible, del "yo participo en donde pueda incidir en algo concreto". Si en el modelo del Estado de Bienestar y sociedad industrial y moderna los rasgos predominantes eran participación político-partidaria, gremial, "movimientista", con fuerte involucramiento de los ciudadanos en política alta credibilidad en la misma, características de clase, explotación, dependencia, muy agregada. El tema de la ciudadanía política y social se fusionaba (diferente en otras latitudes, lo que hacía tan difícil de entender el caso argentino), una ciudadanía social fuerte en una sociedad de industrialización sustitutiva, de identidades políticas fuertes, no necesariamente bajo el cruce izquierda-derecha de clases de otros países sino más populista.¹³

La emergencia de la sociedad civil y del tercer sector significa que la participación tiende a ser más "social" o apartidaria, construida sobre redefinidas solidaridades y sobre temas más puntuales y acotados. Si el tercer sector la subsume o no, si cual es el perfil de este tercer sector más gerencial, voluntario y funcional al mercado o menos con más autonomía del mercado y del estado y de intervención en las decisiones. Esto ya no se emparenta con la movilización social unificada del pasado que venía desde una perspectiva política estatista y centralizada, conflicto social de clases o pueblo-oligarquía, definida para amplios sectores, sino como gestión, filantropía.

- Por la importancia que adquieren formas organizativas de nuevo tipo, de las redes de más diversas tipo- de ong's de desarrollo, de medio ambiente de minorías sexuales, etc. Importancia por ejemplo de las formas de participación de ong's en el proceso Estatuyente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Por la mayor orientación hacia el control, a la evaluación de la gestión de los servicios (costos-calidad), a una participación de movimientos monotemáticos más orientada a temas de calidad de vida e inclusión. Las figuras de los entes de control, consejos asesores, audiencias públicas, usuarios, mayor información.

-Por la mayor participación de la mujer, si antes era sindical de clase y masculina principalmente -, ahora son las mujeres las protagonistas de muchas de las organizaciones sociales (vecinales, movimientos sociales, ONGS, comunitarias y parroquiales).

Mientras un primer circuito de la política representativa se consolida, se constituye un segundo conformado por ONG'S, movimientos sociales, organizaciones voluntarias, vecinales que representan a vastos sectores que no se sienten contenidos ni tampoco expresados por partidos y sindicatos, que apunten a cuestiones puntuales y no a la conquista del poder. Y esto Segundo circuito de la política plantea una acción colectiva "social" que se encuentra en tensión y, a la vez, en complementación con el primero.

Ahora todos estamos políticamente incluidos y podemos participar, una lógica más pluralista y en una escena desdramatizada. Pero, a la vez, se ha elitizado la política mediante una clase autorreferenciada profesional. Se participa menos y este fenómeno se agudiza en los últimos cinco años. En quienes toman las decisiones se han aceptado las reglas de juego, de convivencia y aun de alternancia, pero a la vez la política ha consolidado una clase distanciada del resto de los ciudadanos. Las formas de bajar vía sondeos, encuestas, su manera de bajar de establecer un punto que no termina de restablecerse. Son a su vez sujetos o "presos" de los humores de la ciudadanía, no terminan de captar bien sus adhesiones o requerimientos de cambio, no pueden restablecer la confianza, tratan de seguirla discursivamente y de la racionalidad instrumental, pero esta, a la vez, "se oculta", precisamente por esta lógica de colonización del sistema político.

En el último año aparece una participación de protesta, una conflictividad creciente en la sociedad tanto en lo urbano como rural vinculada a la crisis del modelo neoliberal. Una protesta que tiene que ver con diversos actores.- docentes, empleados públicos, productores de economías regionales quebradas, pero que se expresa en forma más social, que gremial o político partidaria. Que es más expresiva ("escraches", cortes de rutas de calles que violenta).

En síntesis, en esta nueva ciudadanía lo político no aparece como una prioridad. Es curioso también que en esta década se avanzó en provisión de servicios urbanos a sectores pobres (viviendas, cloacas, asfalto) pero al mismo tiempo se les ha vedado la posibilidad de inclusión social de carácter laboral y de relación salarial (desempleo,

¹³ Juan M. Abal Medina, "Reflexiones sobre la modernidad, la representación, los partidos políticos y la democracia", Posdata, NO 2, nov. de 1995. del mismo autor: 'Reflexiones sobre a transformação do sistema de partidos na Argentina, en Barquero, M. A construção da Democracia na América Latina, Universidade Federal Rio Grande do Sul (UFRGS) 1998

precarización, marginación, exclusión). Así la gente pobre tiene casa de material, pero no tiene posibilidad de insertarse y sus hijos van a reproducir la espiral de la pobreza.

Se quiebra la movilidad ascendente. Incluso objetiva o subjetiva, los docentes están incluidos pero se sienten con un pie afuera, lo mismo que los jubilados. Una ciudadanía asistida, dependiente o de segunda que tenderá a consolidarse en la medida que también se confirme la sociedad dual. Excluidos del proceso productiva a cambio de estar dependientes, asistidos. Se trata así de una ciudadanía asistida (Bustelo), vinculada a numerosas políticas focalizadas y estrategias de sobrevivencia.¹⁴ Y he aquí un problema central para la democracia que es producto de esta escisión creciente entre libertad e igualdad, mercado mundial y democracia nacional, y esta escisión, puede tender a convalidarse, a naturalizarse, es el riesgo sobre todo en el marco de un cierto escepticismo, que lleva a que no es posible transformar, sólo es posible adaptar, naturalizar, y a un predominio de la racionalidad instrumental, eficiencia, transparencia.

2. Gobierno de la ciudad, innovación Política v ciudadanía

Ahora bien, este cambio también se refiere a la importancia que adquieren las ciudades en el nuevo esquema globalizado de competencia entre todos. Y este nuevo protagonismo urbano en el marco de la crisis del Estado-nación es producto de dos factores: a) la importancia de la ciudad en el esquema económico globalizador- y b) la referencia creciente de los ciudadanos a lo cercano, a lo local y a cómo vive la ciudad;

La primera hace referencia a un nuevo rol del municipio, vinculado a la descentralización de competencias, la globalización y apertura de la economía. Por tanto, al avance en el activismo económico, social y político de ciudades e intendentes que antes estaban vinculados a una gestión de corte "administrativista", burocrática y de bajo perfil. Al desarrollo de tareas económicas y socio-culturales que antes quedaban dependientes del plano nacional o provincial y administrativa (el "desarrollo desde arriba"). Hace referencia entonces a una nueva forma de gestión que tiene influencia asimismo en esta redefinición de la ciudadanía.

En este sentido podemos decir con Borja y Castells, que en todas las ciudades el proyecto de transformación urbana es la suma de tres factores. - la sensación de crisis agudizada por la toma de conciencia de la globalización de la economía. - la concertación de los actores urbanos, públicos y privados, y la generación del liderazgo local (político y cívico) - la voluntad conjunta y el consenso ciudadano para que la ciudad de un salto adelante, tanto desde el punto de vista físico como económico, social y cultural (Borja, 1998:).

Parte de este esfuerzo de ciudades innovadoras se motoriza en la medida que el estado municipal no puede resolver la multiplicidad de problemas con los recursos que posee si no se articula con la sociedad civil. Porque se enfrenta con demandas contradictorias de sociedades fragmentadas. Una vinculación creciente con la sociedad civil desde diversos paradigmas-

-Gestión de calidad) de "reivención del gobierno", calidad total, gestión de excelencia, terciarización de los servicios, equilibrio fiscal, etc.

-Desarrollo local y planeamiento estratégico como un mecanismos de participación V 9 interacción de actores reemplaza la lógica de grandes corporaciones, del lobby y permite otra articulación con la sociedad civil. Por la posibilidad de percibir un proyecto, un compromiso de actores (como universidades, fundaciones, empresarios, etc.). Las distintas teorías de desarrollo local toman como eje las pymes, la configuración de complejos industriales, la caracterización y articulación horizontal de ciudades regiones. El rol de las universidades y consultoras sería otro de los elementos innovadores de esta gestión pública.¹⁵

¹⁴ Eduardo Bustelo (comp.), Todos Entran 3l. Para la búsqueda de una perspectiva superadora de la "ciudadanía asistida" hacia otra "emancipada", ver de Bustelo, E., op. cit., 1998.

¹⁵ Ver al respecto de: Costamagna, Pablo, "Desarrollo Económico Local . La experiencia Rafaelina", Aportes, núm. 10, verano 1998; Consejo Federal de Inversiones, El Proceso de Reforma estatal en las Provincias. La visión desde un

-Desarrollo y Gerencia Social, que apuntan al fortalecimiento de la sociedad civil, a una mejor focalización, transparencia y eficiencia del gasto social, gestión asociado, etc. Los estados locales se deben situar frente a una demanda fragmentada sin recursos suficientes y muchas veces sin capacidad técnica.

Lo cierto es que estos paradigmas si bien no están suficientemente articulados en nuestro país dentro una concepción de gestión local integral, tienden a alentar la participación social, la articulación público privado, el compromiso de actores con programas, el desarrollo del capital social y de la sociedad civil, incorporando diversos canales de participación democrática.

En este sentido la innovación podríamos verla como teniendo tres partes- una, la construcción técnica (ej planeamiento estratégico, gestión asociada, tecnologías de gestión). Dos, el estilo político (más concertador o menos, más descentralizado o menos).¹⁶ Tres, la mayor o menor cohesión de la sociedad civil (densidad), porque una sociedad muy fragmentada no va a dar lugar a un proyecto, ni una participación-ampliada, o trabajar en conjunto.

En cierta forma el municipio no se gobierna ya sólo desde la municipalidad, hay que articularse con otros actores. Pero sólo si los otros actores son fuertes, o existen como tales. En este sentido las ciudades con proyecto deben superar tres tipos de errores- creer que todo depende de la técnica- creer que todo depende de la voluntad política- y creer que siempre están dadas las condiciones sociales para llevarlo a cabo.

b) Pero al mismo tiempo que aumenta el protagonismo de las ciudades y su actuación como actores en la escena mundial, al menos algunas, se está produciendo un cambio importante en la cultura urbana, una renovación de la misma. Como fruto de esta ciudadanía postsocial y posmoderna, surgen también preocupaciones por el uso de la ciudad. La importancia del escenario urbano y su revalorización, el acceso al río, la lucha por los espacios verdes, destaque de centralidades urbanas y mejoramiento de la calidad de vida. La remoción de frentes, revalorización de zonas históricas, iluminación de la ciudad, etc.

Es una época de vuelta a la ciudad o del proyecto nacional al urbano. Una condición ciudadana no histórica nacional emancipatoria, por otra más social, territorial o situada. Las economías se integran y pierden puntos de contacto con otras realidades delimitadas por las propias fronteras nacionales y estrechan sus vínculos con otras ciudades más allá de estos límites. Una importancia significativa de la cultura pero no solo desde el punto de vista de la economía urbana, del capital social, turismo o del desarrollo local. La ciudadanía que se conforma aparece más relacionada con la cultura local y menos con la estatal-nacional, lo político partidario y lo ideológico en términos de grandes relatos de la modernidad, macro identidades colectivas, de clase. Más configurada por lo cercano, urbano y a la vez global, a las microidentidades (Aguilar Villanueva, 1998). Menos con el futuro y más con el momento actual.

La cultura cambia en términos no solo de la significación de la educación, los eventos y la atraktividad cultural que la ciudad muestra sino de como la gente vive su ciudad. La cultura en términos de la significación que adquiere la educación y tecnología en la sociedad del conocimiento (recursos humanos) capital social) eventos, atraktividad cultural (condiciones culturales de innovación, bienes inmateriales o intangibles del desarrollo). Pero mucho tiene que ver el cómo vive la gente hoy la ciudad. Porque los ciudadanos están mucho más interesados en disfrutar de la ciudad. Los gobiernos locales hacen lugar a proyectos que no eran los que más demandaba la gente, pero que luego de su realización han sido reivindicadas por la misma como los más importantes. Tiene que ver con el peso esteticista posmoderno, no solo personal sino urbano. Al erosionarse la integración del mundo del trabajo, político, la integración pasa más por la ciudad, el barrio y los servicios.

Organismo Federal, en Aportes' n.º 1, invierno, 1998; López, Andrés, y Lugones, Gustavo, 'Los tejidos locales ante la globalización del cambio tecnológico', en Redes, n.º 12, Universidad Nacional de Quilmes, 1998; Kantis, Hugo, 'Capacidad estratégica y respuestas empresariales de las PyMEs: elementos conceptuales y evidencias del caso Argentino', en Desarrollo y Gestión de PYMES: Aportes Para un debate Necesario. Universidad Nacional de Instituto de Industria, Universidad de General Sarmiento, 1998.

¹⁶ Daniel Arroyo, "Estilos de gestión local"cf.

También pesa por una ciudadanía crecientemente atemorizada, respecto del futuro por creciente incertidumbre, y de la inseguridad urbana. Y tercero la evidencia de la configuración de una ciudad incívica, con menos puntos de contacto comunes, caracterizada por una espacialización de la riqueza, bolsones de riqueza.

La cultura urbana a su vez es el campo de lo alternativo no está para el imaginario de la gente ya en la política sino en la cultura. No en los grandes relatos colectivos sino micro e intersubjetivos. En el sentido de que no solo se descrea de la primera sino que la cultura se vuelve fuente de constitución de sentido, identidad e inclusión de cuestionamiento y alternatividad. Tal vez desde tres dimensiones: desde lo trascendente (espiritualidad, autoayuda, acción social solidaria nueva afirmación religiosa)- desde las relaciones interpersonales, el estar bien, la cultura del cuerpo, lo visual, lo juvenil el erotismo y desde el arte, ligado a lo lúdico.¹⁷ La música en particular los jóvenes, expresión de su disconformidad y protesta, pero que entraña también los riesgos de configuración de subculturas urbanas, de tribus, en donde los grandes relatos tanto políticos como sociales se los mira por tv.

En cualquiera de los casos puede ser ambivalente, servir tanto para el conformismo la adaptación como también para el cuestionamiento a la colonización del mundo de vida por una racionalidad instrumental derivada tanto desde el mercado como desde la política. Pero cuanto más sea esta protesta en términos culturales, más débil tiende a ser la capacidad de los sujetos sociales para cuestionar aspectos agregados del programa neoliberal.

Así tenemos ciudades con proyecto pero ciudadanos sin proyecto colectivo. El proyecto es lo más micro posible (la familia), lo más circunscripto posible. Donde las personas tienden a identificarse con lo más cercano que tienen, con lo que más de certezas, seguridades, reconocimientos, para no quedarían "pagando". En definitiva, significa la pérdida de un horizonte común.

3. Ciudades con Proyecto en naciones sin Proyecto

Bien, en este contexto podemos decir que ninguna gran ciudad o incluso de nivel intermedio crece o se perfila sin proyecto (el reconocimiento de la necesidad de reconvertir la base económica, infraestructura urbana, calidad de vida, preocupación por integración social y la gobernabilidad). Pero, a la vez, que ninguna ciudad por más proyecto que tenga puede dar un salto si no está contenida dentro de un proyecto de nación y de región.

Y aquí podríamos estar frente a un dilema, porque las ciudades con proyecto deben entenderse dentro de la relación local-global, pero no sin mediaciones, como sería el de una relación directa de competencia de esta ciudad con la economía global.¹⁸ Porque cuáles son las posibilidades de las ciudades con proyecto - en todo caso como en la Argentina- cuando este proyecto es dejado al mercado y a la competencia y a las seguridades jurídicas sólo para el capital. Cuando el capitalismo salvaje concentra riqueza, oportunidades y decisiones en unos pocos ciudadanos, (o se expresa la disociación de que se gobierna para los mercados financieros, y se elaboran discursos para los mercados políticos). Un contexto que ofrece algunas oportunidades pero condicionado enormemente a sus designios. ¿Qué posibilidades ciertas genera para los ciudadanos?

Así vemos algunas de las restricciones que operan en este contexto el proyecto de las ciudades, o porque Buenos Aires, o Rosario no son Barcelona:

- Competencia asimétrica- Esta revalorización de las ciudades como agentes de desarrollo transcurre en un esquema de capitalismo globalizado en el que se produce un duro juego competitivo entre ellas. Pero donde la

¹⁷ La actual condición posmoderna -dice Follari- con su sensibilidad ligada a lo inmediato, el rechazo de la abstracción, el narcisismo que impide los grandes proyectos y abandona los relatos legitimadores globales. Este tiempo en que la política clásica no interesa, en que cada uno vuelve a la privacidad, en que lo público aparece como especie de estorbo, puede precisamente ser base para evitar las formas disociadas de la política la especificidad enfermiza de lo político, como campo independizado de la voluntad social que le da origen. Congreso del CLAD, op. cit., pag. 421.

¹⁸ Moneta, Carlos J., "Espacios económicos y globalización", en Dinámica de las relaciones externas de América Latina y el Caribe, SELA-AECI, Corregidor, Buenos Aires, 1998.

importancia de lo local frente a lo global es más válida para los países industrializados porque la vulnerabilidad de lo local frente a lo global es precisamente una característica de la globalización en los países en desarrollo.

Donde el problema es encontrar un lugar cuando todos quieren lo mismo.¹⁹ O cuando muchas ciudades marchan alocadamente por ubicarse y encontrar un nicho en un esquema global competitivo y excluyente que parece consumir las energías sociales- Cuando se busca la conquista de territorios económicos en un espacio sin reglas, se muestra los límites sin un proyecto político más amplio que articule estos niveles (local-nacional-regional con el global).

-El urbanismo de Mercado y la ausencia de regulaciones más generales a este nivel avanza y desarticula el tejido social (hipermercados por ej., torres, countrys, barrios privados, autopistas y peajes) cortan la trama urbana, segmentan, genera zonificaciones y ghetificaciones, autopistas y peajes, bolsones ya no de pobreza sino de riqueza. en medio de la ciudad.²⁰

Ello lleva a desfasajes espaciales, entre ciudades también y finalmente al impacto de las ciudades sin proyecto, o de las "regiones perdedoras" por influencia de las migraciones. (Por ej. Mar del Plata también con una perspectiva innovadora, las obras de infraestructura que generara el pleisbicio ya están siendo superadas por una población creciente, un aumento de la población que también lleva al crecimiento de los índices de pobreza a pesar de una buena gestión).

- La operatoria de Grandes Empresas (GE), si no se concerta con las medianas y pequeñas industrias en términos de desarrollo de proveedores sin otro marco que la desregulación total, tienden a tomar todo y a no dejar nada: reducción salarial, precarización, desgravación impositiva, obras de acceso Pero con poco derrame sobre lo territorial. Las GE, condicionan a las ciudades a propias ventajas, en términos de condiciones de trabajo, de impuestos. (Ejemplo. del Sheraton de Córdoba, eliminación de impuestos, Pero elimina la hotelería local que si los paga).

-La lógica del sistema financiero. Se puede plantear desde las teorías del desarrollo local, y del medio ambiente innovador, la incorporación de los complejos industriales a la italiana,²¹ fomentar el compromiso de los empresarios y el de las universidades en la innovación y renovación urbana. Pero el desarrollo de las pymes también choca con las actuales tasas de interés son arriba del 20 % (Ej. empresarios pymes de industrias de bicicletas frente a importaciones subsidiadas del sudeste asiático que los descoloca de un día para otro del Mercado).

Cuando el sistema financiero y de servicios define la riqueza o pobreza de sectores enteros de la producción y la distribución inequitativa del ingreso.. (Por ej, el banco municipal como en el caso de Rosario esta bajo las directivas del Banco Central cuyo actuales objetivos son la concentración, transnacionalización del sistema y no precisamente la desconcentración, el arraigo de los bancos y los préstamos a empresas locales.)

- La política de los organismos internacionales: La del Banco Mundial también apuntan a descentralizar, a terciarizar todo, y el estado nacional solo actúa reduciendo el gasto, eliminando agencias, casi como una caja de convertibilidad primero monetaria, ahora fiscal y que lleve a que solo pague sueldos y deuda. No se plantea una lógica paralela a la de descentralización de recentralización a otro nivel como se realiza en otras regiones, "de convergencia de soberanías" en regiones. Por otra parte los proyectos locales requieren de fortalecimiento de un enfoque (nacional) tecnológicos, crediticios, de capacitación. Porque de lo contrario pueden actuar sobre lo marginal, en un contexto negativo, regresivo en general pero que, a la vez, muestra excelentes experiencias.

¹⁹ María Julia Reyna (1999)

²⁰ Silvia C. Agostinis, "Ciudad: Exclusividad y Pobreza. El signo de los noventa, en los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo, Daniel Filmus (comp. Flacso-Eudeba, Buenos Aires, 1999)

²¹ Bianchi, Patrizio, "Nuevo enfoque en el diseño de políticas para las Pymes. Aprendiendo de la experiencia europea." en Rev. Aportes, num. 10, verano de 1998.

En ese sentido, las ciudades con proyecto si bien son una condición necesaria no son suficiente para articular a lo global. Tal vez sirva para lo cultural por si solo pero no para lo económico (de desarrollo) ni para lo político (autonomía decisoria transformación y no pura adaptación). De esta manera es la articulación de lo local-nacional-regional con lo global, donde hay algunas posibilidades. De lo contrario puede hacerse un corte de lo local, una ciudad isla, o un nuevo relato en que todo lo genera o se espera de la ciudad, como un nuevo sujeto, pero que de hecho es una promesa que no puede cumplir. De allí la importancia de "sociedades-ciudades integradas", en lo espacial/territorial. Porque en la ciudad se esta manifestando la configuración social, la relación inclusión -exclusión.

c) Por ello es necesario articular no sólo lo local con lo global directamente sin otras mediaciones institucionales. Parte del problema es una articulación entre el Estado local, el nacional y el regional en incipiente formación, no debería independizarse lo local de lo nacional, como no lo hacen sociedades con mayor grado de desarrollo (ver por ej. el apoyo de la UE a las ciudades y a su ciudades con proyecto (Biminhgan) o desde el tratado de Maastrich se apoya a redes productivas regionales europeas) (Bicanchi, 1996). Se trata no de una inserción de lo local directamente en lo global sin mediaciones nacionales y regionales, sino a través de mecanismos y programas que la conecta.

Porque así como hay algunas cuestiones que dependen del nivel nacional, ej. la posibilidad de reorientar el rumbo económico actual (dominado por un capitalismo virtual, financiero), en favor de una coalición productiva de capitalismo real, generador de competitividad, valor agregado y empleo. Otras ya son del contexto regional, del Mercosur. Por ejemplo ¿qué posibilidades tenemos de negociar la eliminación de los subsidios agrarios con la UE - y de eso depende gran parte de nuestra capacidad de generar riqueza- sino en bloque regional? ¿ que posibilidad de llevar a una reconsideración de la deuda con los organismos internacionales y los EEUU? o de ampliar nuestros mercados con el ASEAN? o de influir en la ronda del milenio y en la nueva ingeniería financiera a constituirse en los próximos años?

Así la definición de un nuevo patrón de desarrollo desde lo local es insuficiente. La descentralización. como desencandente de "cada cual se arregla como pueda" del menemismo. Lo local puede constituir un espacio de referencia pero debe incluir lo nacional y lo regional. Porque aún puede suceder de ciudades con proyectos integradas globalmente, pero sin que los ciudadanos se den cuenta de ello. Un gran éxito pero que no sea percibido por la gente.

Así volvemos al punto de partida: la configuración de la nueva ciudadanía. Porque más allá de aspectos evolutivos progresivos sobre nuevos derechos, el pluralismo y la convivencialidad democráticos, y las potencialidades de participación que facilitan el desarrollo local y las ciudades con proyecto, diluidos los efectos positivos de la estabilidad nominal, el gran desafío es cómo avanzar sin perder la misma, definiendo un patrón de crecimiento (de especialización productivo) abarcativo, donde se aumente la coherencia social como país (integración, inclusión) . De lo contrario nos arriesgamos a que en el futuro nuestro país sea una confederación de ghettos donde los individuos tenga la camiseta de un club de fútbol como un rasgo identificador común.

Necesitamos una sociedad con proyecto, una sociedad con futuro y este umbral del milenio es una coyuntura propicia para plantearlo, y esto es en si mismo una oportunidad. Donde debe replantearse el rumbo neoliberal no solo en lo institucional sino en lo económico. De lo contrario esta relación que vemos en lo social (de inclusión para un sector y exlcusión para otro) se traducirá también en lo espacial. Algunas ciudades entraron y otras no y sobre todo no se resolovera la tensión que esta planteando la ciudad dual y la ciudadanía asistida, solo se contendrá.

BIBLIOGRAFIA

Boija, Jordi, y Castells, Manuel, Local v global. La -gestión de las ciudades en la era de la información. Taurus, Madrid, 1997

Isuani, Aldo, Filmus, Daniel (comp.) La Argentina que viene. Análisis y propuestas para una sociedad en transición. Unicef-Flacso-Tesis Norma, Buenos Aires, 1998

García Delgado, Daniel (comp.) Hacia un nuevo modelo de gestión. Municipio y Sociedad Civil en la Argen CBC-FLACSO Buenos Aires, 1997.

Estado-nación y Globalización. Fortalezas y Debilidades en el umbral del Tercer Milenio, Buenos Aires, Ariel, 1998